

La Interdisciplinariedad Contable como clave de su supervivencia social

*Efrén Danilo Ariza Buenaventura**

Profesor Asociado Universidad Nacional de Colombia. Contador Público y Magister en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Miembro Académico y Directivo del Centro Colombiano de Investigaciones Contables (C-cinco). Autor de numerosos ensayos y artículos en revistas especializadas sobre teoría, historia e investigación contable. Conferencista en eventos nacionales e internacionales. Asesor del ICFES, especialista en estudios curriculares y en contabilidad y control ambiental.

RESUMEN

Las transformaciones que se están adelantando en varios de los programas curriculares de Contaduría Pública en el país requieren juicios analíticos, reflexivos y críticos que permitan vislumbrar la naturaleza de tales procesos, así como los intereses que las agencian. En este compromiso, varios profesores de diversas universidades y miembros de Centro Colombiano de Investigaciones Contables (C-cinco), aunaron esfuerzos y consolidaron sus diagnósticos y análisis prospectivos en el texto *Del Hacer al Saber: realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia*, publicado por la Universidad del Cauca; esfuerzo del cual participé, y en el que planteé algunos elementos que pienso son indispensables de considerarse con el objetivo de lograr que los procesos educativos sean más consistentes con la formación disciplinar del Contador Público Colombiano a fin de potenciar en él la apropiación de las actuales problemáticas internacionales y contextuales que lo tornen un actor en la comprensión, interpretación y transformación de tales realidades.

Este documento, se constituye a partir de varios elementos que esbocé en aquella ocasión, en especial se recaban y profundizan algunas apreciaciones sobre las relaciones disciplinares de la contabilidad con otros cam-

pos del conocimiento y de la razón, es decir, sus relaciones interdisciplinarias, a la luz del problema estructural más apremiante de la humanidad en la actualidad, tema que por sus implicaciones sociales y naturales ha capturado mi particular interés: el problema medioambiental.

PREÁMBULO

La perspectiva metodológica centrada en campos específicos (ciencias naturales, ciencias sociales) condujo a las comunidades, escuelas o grupos de investigadores a profundizar cada vez más en sus problemas y herramientas lógico-conceptuales, que las fue tornando en parcelas cada vez más adelantadas pero, al mismo tiempo, autistas frente a la que sus colegas de otras parcelas trabajaban. A más de lo anterior, existía otra dificultad cual era que no todos los problemas a enfrentar social y científicamente se amoldaban a las especificidades que la ciencia fragmentada instrumentalizaba, lo que conllevó a que se identificara a la interdisciplinariedad como la opción metodológica que cual vaso comunicante permitiera una nueva homogeneidad científica. Fueron y siguen siendo diversas las perspectivas que abordaron la interdisciplinariedad, varias de ellas naufragaron al ritmo de las contrariedades de los integrantes de los grupos interdisciplinarios en muchos

casos fundadas las desavenencias en las defensas que cada uno pretendía hacer de sus axiomas como la base de la cual debía partir la nueva interdisciplinariedad "la cuestión no es por tanto, definir un racionalismo general que recogería la parte común de los realismos mas regionales"(Carrizosa 1996; 331). Frente a dicha problemática se plantea otra vía interdisciplinaria que radicaría en que cada disciplina se torne en centro de referencia y desde sus particularidades internas busque en el amplio marco de los demás saberes, aquellos núcleos cognitivos básicos que le permitan ampliar la cobertura y perspectiva mental de dicha disciplina o como lo plantea el profesor Carrizosa a partir de Gaston Bachelard "el racionalismo integral no podrá volver ser pues, sino dominación de las diferentes axiomáticas de base". (Carrizosa 1996; 331)partiendo del reconocimiento respecto de lo limitado de mi conocimiento sobre disciplinas e interdisciplinas, y a partir de identificar el entorno de racionalidad integral como la opción metódica básica de interdisciplinariedad, me propongo presentar en este evento las líneas fundacionales aunque en estado embrional de lo interdisciplinar contable, para tal efecto en primer lugar planteo algunos aspectos considerados como centrales en la disciplinal contable. En segunda instancia, retomo lo que cosidero problema fundamental de la humanidad ha comienzos del siglo XXI, el problema medioambiental. En tercera instancia,

a modo de ejemplo interdisciplinar plantear algunas consideraciones a cerca de Contabilidad Medioambiental.

1. LO DISCIPLINAL CONTABLE

Lo disciplinal contable constituye una expresión muy amplia en su cobertura lo que hacen los contadores (práctica profesional, enseñanza, organización profesional, organización institucional, etc.) como imprecisa en su concepción (aspectos teóricos, metodológicos, epistémicos, normativos). Para los efectos de este debate me centraré en lo que considero serían ámbitos fundacionales de lo conceptual disciplinal contable en tanto recogen de manera decantada un itinerario histórico y lógico, del cual pueden extraerse su arsenal básico desde el cual y con el cual construyen y de-construyen la "realidad" problemática con la cual debe interactuar permanentemente.

Lo anterior es concebido como lo que imprescindiblemente debe de ser la preocupación en la formación de los contadores públicos y muy especialmente en los ingredientes en las reformas de pensum tan de moda en la actualidad y con tanto peligro de ser meras retóricas con la etiqueta de la globalidad. En donde el nuevo adiestramiento dado en copas nuevas se nos está vendiendo a borbotones.

1.1 NATURALEZA E IMPACTO SOCIAL CONTABLE

La Contabilidad ha sido básicamente la expresión de una "relación social" cuya esencia radica en una racionalidad controladora de la riqueza social que se produce y adscribe a una propiedad.

La esencia contable se centra en la evaluación de la vincularidad de la relación entre la esfera de la producción y la esfera de la distribución, para que identificado el carácter de tal relación se formen las consideraciones y medidas necesarias que conduzcan a garantizar que en el proceso de producción distribución con el que se satisfacen las necesidades actuales se generen las condiciones futuras de la reproducción en la formación social, tanto en sus ámbitos micro y macro. (ver cuadro 1).

En esta perspectiva lo básico de la Contabilidad como disciplina es la racionalidad conceptualizadora, por identificar en cada modo de producción cual es la lógica vinculante que le permite a las dos esferas (producción-apropiación) operar autónomamente y, sin embargo, no obstruirse. En este sentido en cada modo de producción, en cada formación social, en cada contexto, en cada sector productivo - distributivo, en cada unidad de producción, lo disciplinal contable implicaría toda la racionalidad específica que cada una de las instancias anteriores demandan y por tanto la Contabilidad

se constituiría en una práctica reflexiva social que es impactada por las transformaciones socioeconómicas pero que también incide en la conformación y alteración del "orden" contextual imperante en un momento dado.

El modo de producción actual, escindido en diversas formaciones sociales (básicamente estados nacionales) como es de todos conocido se le denomina capitalismo, con sus matices denominados estilos (japonés, europeo, americano) concibe a la riqueza como capital (o como auto-crecimiento ilimitado) a la propiedad como privada (susceptible de acrecentarse al infinito, y de concentrarse cada vez más significativamente).

Instauradas las dos variables en el escenario de la racionalidad y contexto material del mercado a donde acuden oferentes y demandantes según sus poderes específicos y en busca de su bienestar particular, logrando el mejor rendimiento de sus opciones desde el punto de vista colectivo.

Aquí la contabilidad ha decantado la racionalidad del control del capitalismo entendida como la lógica de la supremacía de la esfera de la producción por sobre la lógica de la distribución, para garantizar que la distribución de riqueza que efectúa una sociedad o una entidad en un periodo dado, sea inferior a la riqueza producida en el mismo, logrando garantizar llevar un excedente para la producción futura que cumple con los cánones de la riqueza como capital: crecer constantemente.

1.2. LA ESTRUCTURA CONCEPTUAL – DISCIPLINAR CONTABLE.

Considero que el profesor Mattesich se constituye en una excelente síntesis conceptual – disciplinar contable, que recogía en 1967 los fundamentales desarrollos teóricos logrados hasta ese entonces y que además fundamentó varios de los desarrollos más connotados en la metodología y la investigación habidos hasta la actualidad.

En la perspectiva del citado profesor, trato de conjugar la perspectiva o método positivo con la perspectiva o método teleológico, caracterizadas normalmente como “escuelas” contradictorias de construcción de teoría contable.

El gráfico siguiente resume su propuesta de teoría general, la cual desde una perspectiva positiva recogería los lineamientos conceptuales fundacionales sobre los cuales se levantaron las estructuras de los diversos modelos de información contable.

Esta estructura recoge la caracterización espacio temporal del contexto socioeconómico en que se desenvuelve la contabilidad, los axiomas de pluralidad, doble efecto y periodo se constituyen en las abstracciones fundamentales desde las cuales la contabilidad debe pensar su representatividad, su control y su vincularidad social – conceptual.

El axioma de pluralidad “*siempre existirá al menos dos objetos que ten-*

gan una propiedad en común a la que se le atribuye una medida”, está definiendo al contexto como conformado por riqueza – capital, que a pesar de construirse como innumerables valores de uso, se homogenizan en su atributo de valor de cambio, resultando siempre comparables dos objetos por los valores de cambio que en ellos subyazcan.

El axioma del doble efecto, “*existe un hecho que produce un aumento en la magnitud de la propiedad de un objeto como mínimo y una disminución del mismo grado en la propiedad correspondiente de otro objeto*”, está definiendo la condición de propiedad privada que se adscribe a la riqueza, la distribución de la producción identifica que hecho válido socialmente permite el tránsito de la riqueza de uno a otro propietario.

El axioma de tiempo o periodo “*los sistemas de circulación y en consecuencia los sistemas contables se dividen en periodos de tiempo*”, plantea la riqueza concebida como crecimiento ilimitado y la propiedad privada captadora del anterior crecimiento, conlleva implícitamente la necesidad de adscribir tales cambios a un referente común a la riqueza – capital y a la propiedad privada, que resulta ser el tiempo social al que se adscriben el interés, la renta y el patrimonio. El periodo contable es el tiempo social de la producción y la distribución.

De los tres axiomas se deduce el principio contable de dualidad, que no es otra cosa que la interiorización en la

lógica contable de la lógica general de la formación social capitalista. En síntesis el principio de dualidad lo concibo como la expresión según la cual el acceso a capital requiere de un convenio social según la cual las dos partes que en ella intervienen intercambian equivalentes, el principio de dualidad es decantación actual del desarrollo del sistema de partida doble, del desarrollo del método de la partida doble, del desarrollo de la doctrina de la partida doble, del desarrollo de la normatización contable y del proceso de teoría contable, donde se fue gestando todos y cada uno de los elementos que el profesor Mattessich recoge en sus definiciones y requisitos que hoy en día permiten modelar una estructura lógica general que estaría presente en todos y cada uno de los modelos específicos de las denominadas contabilidad financiera, contabilidad de gestión, contabilidad gubernamental, etc.

Esta perspectiva metodológica cimienta el desarrollo teórico conceptual contable a partir de una lógica hipotética conceptual que identifica como axiomas o hipótesis a los objetivos de los actores económicos, a su vez usuarios de la contabilidad.

Según el profesor Mattessich, en este desarrollo media la lógica deóntica, orientada al alcance de objetivos, a fin de fundamentar los principios contables o expresiones simbólicas instrumentales, justificadas en cuanto coadyuven al logro de determinado fin. (ver cuadro 2).

1.3. CRÍTICA A LOS LOGROS DISCIPLINARES – CONCEPTUALES

El aporte epistémico en la propuesta del profesor Mattessich, radica en vincular dos perspectivas tenidas hasta entonces como antagónicas: la positiva (teoría general) y la teleológica (teorías específicas). No obstante lo valioso de su aporte para la disciplina contable ella adolecería de dos limitaciones que bien pueden ser la cara y sello de la misma moneda.

Lo primero radica en la carencia de un sentido genérico teleológico, o imperio genérico del positivismo; lo segundo sería la adscripción de lo contable a la lógica económica que, cual expresión hegemónica, ha tornado invisibles otras lógicas que median entre el control de la producción y la distribución.

Para varios tratadistas, dos enunciados contables alcanzan consistencia epistémica: el principio de dualidad y la entidad contable. El primero como significación y expresión empírica de la relación origen y aplicación de las inversiones, y el segundo como expresión empírica del sujeto referencial contable al que se adscriben objetos y actividades necesarias de controlarse, como fuente y fin del ejercicio del poder del propietario sobre el trabajo; estas consideraciones hacen, por tanto, que tales conceptos hagan parte del núcleo de la teoría contable positiva. No obstante, tales enunciados no

solo tienen contenido empírico, también son conceptos valorativos en el sentido en que la entidad puede percibirse como el espacio socioeconómico en donde confluyen diversos intereses de la riqueza como capital, adscrita a parcelas privadas en donde las relaciones sociales son valoradas en la vía del predominio del capital sobre el trabajo.

En cuanto al principio de dualidad, este también connota significación valorativa, pues se sustenta en considerar a la esfera del mercado como la mejor opción social para asignar recursos, plasmando que la transacción de mercado implica un cambio entre iguales en donde oferta y demanda entregan y reciben equivalencias, lo que connota axiomatizar el espacio de discusión del acceso a los recursos satisfactores de necesidades a las normatividades del mercado.

Todo esto coincide con la significación y relación que se efectúa entre la teoría general y las teorías específicas a través de sus axiomas fundamentales (la pluralidad y el doble efecto) en su existencia simultáneamente empírica y teleológica. En este sentido anota Tua (1984, Pág. 605), «*En principio, la partida doble, la doble clasificación a la que se refieren los supuestos básicos siete a nueve de Mattessich configuran el paradigma básico, el centro de gravedad en torno al que se mueven los sistemas contables. Nada hay que nos impida pensar que este núcleo no pueda ser sustituido en un futuro, con lo que la teo-*

ría general habría de modificarse en este sentido. Por esto el carácter universal de las leyes nomológicas ha de ser entendido en términos relativos a nuestras disciplinas»

Lo anterior pondría de manifiesto que tanto la perspectiva positiva como la teleológica, comparten y se adscriben con matices diferenciales a la perspectiva de la riqueza como capital, esto es, con crecimiento ilimitado y en esferas específicas de la propiedad privada. En la actualidad, sea cual fuere el paradigma, el programa o la tradición, expresan un interés particular, su “es” o su “deber ser” contable, recaen sobre el núcleo de la riqueza como capital adscrito a una propiedad o participación privada, connota tratamiento científico-tecnológico.

Si lo anterior es cierto en algún grado, en ese mismo grado significaría que la teleología contable adolece de ese nutriente epistemológico que el profesor Habermas le reclamaba al criticismo lógico del profesor Popper “*La ciencia moderna Galileana; no ha advertido que es hija de unas condiciones socioeconómicas y que esta profundamente ligada con el desarrollo industrial (financiero). Y que privilegia una dimensión de la razón: La que atiende a la búsqueda de los medios para conseguir unos objetivos dados. Pero estos objetivos o fines no se cuestionan, son puestos técnicamente o decisionalmente por quienes controlan y pagan los servicios de la ciencia. La razón se reduce así a la razón instrumental y su expre-*

sión más clara, la ciencia positivista, funciona con el prestigio de sus éxitos tecnológicos y su racionalización de la teoría de la ciencia como una ideología legitimadora de tal unidimensionalidad de la razón” (Mardones 1986; Pág. 27-28))

El segundo vacío de los desarrollos disciplinares contables consiste en haber tomado como obligatorio representar el sentido y significatividad de lo económico, cuya racionalidad cimentada en una perspectiva pragmática a partir de los crecimientos evidenciables, se ha justificado como la única razón digna de ser tomada como referente obligatorio, en un marco de relaciones sociales cimentadas en el poder del capital sobre el trabajo.

La racionalidad economicista del crecimiento al infinito y del acrecentamiento patrimonial privado, subyace a los desarrollos de la teoría contable positiva y de la teoría contable teleológica, con la consecuencia que varios aspectos y sus lógicas de conceptualización que existen en la producción y la distribución y la conservación han quedado por fuera de las consideraciones del profesor Mattesich y otros prestigiosos teóricos de la contabilidad (Ijiri, Belkoui), tales como el patrimonio natural de una nación, el patrimonio cultural de un contexto, los derechos Patrimoniales comunitarios, la producción natural, la producción social, la riqueza como biodiversidad, etc.

1.4. INTERDISCIPLINARIEDAD CONTABLE

Este tópico resulta bastante sugestivo y enriquecedor para ampliar los horizontes, las perspectivas de la teoría contable, propiciando nuevos campos y perspectivas metodológicas, que faciliten argumentar nuevas prácticas profesionales más cercanas a los sentires de otras profesiones e instancias empresariales privadas y públicas, pero sobre todo, la interdisciplinariedad resulta absolutamente necesaria para formar a los nuevos profesionales en un criterio analítico y crítico que dote a la profesión contable de líderes sociales. Entre ser buen empleado contador y un líder social hay un abismo, la interdisciplinariedad podría ser la vía para cerrar esta brecha. No obstante lo anterior del tema en específico, no conozco texto o artículo que lo haya tratado a profundidad.

Desde la década de los ochenta la teoría contable presenta una serie de ámbitos no tradicionales, en donde lo novedoso no resulta ser el tema, sino fundamentalmente el método de trabajo y la bibliografía sustentadora de estos nuevos desarrollos. A vía de ejemplo tomemos dos trabajos:

El profesor Holzman en 1984, en el artículo *“las nuevas perspectivas de la investigación contable”* señala como tales a lo sociológico, psicológico y lo comunicacional. El profesor

Salvador Carmona en "*Por los límites de la contabilidad*" a propósito de tres artículos que hicieron época al momento de su publicación "La arqueología de los sistemas contables" de Hopwood, "La medida del rendimiento productivo", 1982 de Edwin Kaplan y "Hacia una teoría positiva" de Watts y Zimmerman, resalta el carácter de la argumentación metodológica y de la bibliografía sustentadora, caracterizada por no provenir del ámbito contable propiamente dicho. Los instrumentos metodológicos de explicación de los hechos no proceden de la contabilidad, en el caso de Hopwood (1987) utiliza una aproximación sociológica y defiende el empleo de otras para explicar el carácter social de las prácticas contables, Kaplan (1983) utiliza las entonces nuevas técnicas de gestión de operaciones como elemento dimensionador y de cambio de la investigación en contabilidad de gestión. Finalmente, Watts y Zimmerman (1978) utilizan los modelos de teoría económica y técnicas estadísticas para explicar el comportamiento de los directivos en el proceso de elaboración de normas contables. El progreso de la contabilidad no se haría mediante una introspección y utilización exhaustiva de métodos que son propios, sino por la aplicación al proceso contable de metodologías provenientes de otras disciplinas, en consecuencia, no es de extrañar que el proceso de elaboración de información contable desde la perspectiva de Hopwood, precisa de un escrutinio más estricto siguiendo los

desarrollos sociológicos y de teoría de la organización; desde la de Kaplan, son los cambios en las técnicas de gestión de operaciones las que producen crisis en los sistemas de contabilidad y gestión a la vez que hacen evidente la excesiva simplificación de los modelos formalizadores; por último Watts y Zimmerman reclaman más evidencia sobre otros procesos contables, pero esta evidencia debe alumbrarse desde la utilización de sofisticados modelos económicos – estadísticos. (Carmona Salvador. Pág. 74)

Los dos anteriores ejemplos son solo eso, dos ejemplos que como muchos otros, evidencian lo amplio de lo interdisciplinar contable y lo complejo que resultaría efectuar un compendio o tratado que vinculase todas las lógicas susceptibles de interactuar con la Contabilidad. Ante mi imposibilidad de ejecutar tal tarea, considero más prudente referirme al tópico de lo medio ambiental contable.

3. LA INTERDISCIPLINARIEDAD CONTABLE MEDIOAMBIENTAL

La problemática medioambiental se constituye en una de las más importantes, sino en la fundamental, a resolver. Sobre el particular, es amplia la literatura que se ha aportado al debate desde diversas perspectivas y disciplinas. La Contabilidad no ha quedado al margen de esta situación y de su intervención sobre el manejo ambien-

tal y de la evaluación de tal intervención y a propósito del tema central de este capítulo se delinearán ámbitos que sugieren importantes consecuencias para la Contabilidad.

3.1 DESARROLLO SOSTENIBLE BRUNDLANT Y CONTABILIDAD AMBIENTAL

La propuesta Brundtland concitó a su alrededor mucha expectativa por expresar la vocería de las siete naciones más desarrolladas (más contaminantes) respecto a alcanzar una producción ecosostenible; una mejor redistribución de los ingresos entre los países ricos y pobres, y en tercer lugar heredan a las generaciones futuras unas condiciones naturales idénticas a las existentes hoy día.

Con motivo de lo anterior se favorecieron reformas institucionales que le entregaron al Estado responsabilidades de salvaguarda del patrimonio natural, acompañadas de normativas regulativas sobre impactos medioambientales y responsabilidades de los agentes infractores. Lo anterior vincula inexorablemente a la empresa que debió asumir el hecho "quien contamina paga".

Del discurso inaugural Brundtland a sus argumentaciones teóricas posteriores, así como sus aplicaciones media gran distancia en tanto del énfasis en preservar la naturaleza, se transita a la argumentación según la cual "una ecología sana es buena

economía" (Arturo Escobar, 1997; Pág 144), justificada por la tesis que lo vital a conservar es el valor del capital. Postura que orienta y se fundamenta en el comportamiento empresarial de las empresas transnacionales y de las empresas representativas en cada país adoptaron pautas de control ambiental en un espíritu economicista, y en una perspectiva estratégica, al considerar que invertir en medioambiente resulta una ventaja competitiva que los posicionará en el mercado. "las empresas verde claro están satisfechas al cumplir las regulaciones y leyes permitidas, ellos generalmente realizan actividades que son ambientalmente amigables mientras los costos de dichas actividades no excedan las ganancias" (ROTH, HAROLD RAY; 1997)

3.2 AMPLIANDO Y MODIFICANDO LA VISIÓN BRUNDLANT DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Desde un sentir culturalista se le critica a Brundtland por ser un matiz de la visión economicista reduccionista que empobrece la riqueza teleológica humana y que ahora al objetivar la naturaleza como riqueza capital, importante en tanto que flujos de insumos y productos transables en el mercado, la composición ignorando el caudal de vida que enriquece y sustenta el planeta.

La ilusión del crecimiento económico continuada es alimentada por los

ricos del mundo para tener a los pobres en paz. La supervivencia de estos grupos (indígenas y campesinos) no queda garantizada por la expansión del sistema del mercado sino que es amenazada por este. La crítica cultural evidencia como el mensaje homogenizador simbólico contable medio ambiental tradicional lleva implícito el significado de pautas y valoraciones de la riqueza como capital que homogeniza lo natural en la abstracción capital, desapareciendo los atributos físico estructurales insertándolos en la cadena de valoración de cambio, hay una transformación semiótica que nos priva desde lo contable de conocer lo físico natural y su cadena de vida biosistémica, nos priva de la perspectiva ecológica.

La perspectiva eco socialista diferencia el significado en la relación capital – naturaleza en los orígenes del capitalismo y en la actualidad, en tanto la naturaleza transita de condición productiva a mercancías ficticias (privatización del derecho a la tierra) a riqueza en sí misma necesaria de autogestionarse y conservarse. Las comunidades locales están siendo invitadas a convertirse en guardianes de los capitales natural y social, cuyo manejo sostenible es, en consecuencia, tanto de responsabilidad de la comunidad como una cuestión de economía mundial” (ESCOBAR, Arturo. 1997; Pág. 148)

La economía política apoyada en la semiótica nos muestra como en la globalización del capital se viene dan-

do una reconquista de lo real natural-social, mediante la virtualidad simbólica. La variedad de fauna y flora son tomadas como objetos discretos cuyos usos están en la mente de los chamanes, que serán revelados al experto, pocas veces se dan cuentas los expertos modernos de que los conocimientos populares son complejas construcciones culturales que involucran no objetos en sí, sino procesos profundamente históricos y relacionales. (Escobar, 1997; 150). La Contabilidad ambiental financiera no percibe los impactos que contra lo natural implica verla únicamente como insumo del que se espera obtener ventajosos ingresos; no percibe la contradicción de la colonización de lo natural social, de nuestra biodiversidad ecuatorial, con la proclama Bruntland de nivelar a favor de los países pobres el crecimiento de sus ingresos. La Contabilidad tradicional no es conciente que su mensaje ambiental está orientada por la premisa que por sobre el peligro de la problemática natural medio ambiental debe imperar la conservación del poder del capital.

3.3 LOS LINEAMIENTOS INTERDISCIPLINARES EN LA CONTABILIDAD AMBIENTAL

La Contabilidad de la modernidad ancló su desarrollo a la perspectiva economicista del crecimiento de la riqueza al infinito en el jet de la propiedad privada, lo cual es válido para lo Mac-

roeconómico político como para la economía de empresa, y tanto en la perspectiva del es (positivismo contable), como en la perspectiva del deber ser (teleologismo contable), sus modelos contables se centraron en dar cuenta y razón de la relación de la riqueza como flujo y como stock, según los lineamientos de las regularidades del mercado tenido como el mejor espacio para la expansión del valor de cambio. La diferencia entre los modelos positivos y normativos básicamente radica en que los últimos hacen girar la anterior perspectiva en torno a objetivos de intereses muy particulares y específicos como los de los propietarios, los inversores bursátiles, los cuerpos administrativos, los proveedores, etc. que tienen en común ser propietarios de diversos matices de riqueza en cuya productividad tiene centrado todo su poder decisor.

Ante la problemática ambiental, tanto en las esferas naturales (contaminación agotamiento, etc.) como en los sociales (incremento de la pobreza, baja del mercado y condiciones laborales, disminución de posibilidades educativas y de salud, etc.). La lógica controladora contable centrada en la reproducción ampliada del capital privado se torna insuficiente, herrática y des-actualizada para comprender, evaluar y orientar su futuro disciplinal y algo grave incapaz de adelantar interdisciplinariedad. La lógica culturalista simbólica de la ecología le entrega a la Contabilidad un nuevo contemplar de la naturaleza al percibirla como po-

seedora de valor en sí misma, deslizándonos un sentido ético frente a la vida biodiversa, que riñe con la visión economicista pero irresponsable de la reproducción ampliada. En concreto la lógica de la reproducción contable debe enriquecerse con la dimensión conceptual de la sustentabilidad (natural-social). La Contabilidad debe hacer visible el desgaste natural y el sacrificio que conlleva el crecimiento. El control consiste en diferenciar cual lógica debe imperar entre la producción y la distribución, y en este caso cual lógica debe acudir en nuestro auxilio, no hay duda que la lógica de la ecología está respaldada sobre lo finito de nuestro planeta tierra (no hay disponibilidad natural infinita en la tierra, la que existe debe cuidarse, conservarse). Mientras que la lógica del liberalismo económico del crecimiento al infinito no tiene soporte material, es solo disquisición intelectual que nos puede desquiciar. Frente al malestar social la lógica controladora de la concentración patrimonial al infinito debe enriquecer y construir su tercer pivote, conformado por lo político social redistribuidor. Frente a la perspectiva economicista de la concentración empresarial, la contabilidad ambiental debe inclinar la lógica política de la responsabilidad social empresarial originada en los impactos que su desarrollo "ha ocasionado agudización de la pobreza, incremento en la tasa de desempleo, inseguridad social, etc."

La nueva lógica contable debe adoptar, en la relación producción –

apropiación, el lente político del enfoque del partícipe para que a partir de él se pueda estructurar información contable medio ambiental según la cual la empresa se descargue de su responsabilidad frente a la sociedad. En este sentido político del partícipe los principios se constituyen en soporte de nueva lógica contable controladora: el de democracia participativa y el del pluralismo. A partir de ellos las instancias sociales privadas de poder económico o de poder público, junto con la indefensa naturaleza pueden tener opciones reales en la reconstrucción de un nuevo orden social, democracia participativa y pluralismo deberán ir constituyendo parte de la nueva perspectiva de la Contabilidad del desarrollo sostenible para que el patrimonio privado empresarial se orienta hacia la satisfacción y conveniencia del bienestar público. La democracia participativa implica una igualación de poder y responsabilidad, de forma tal que la sociedad tenga derecho a ser informada sobre la distribución social de poder y responsabilidad. El pluralismo hace referencia a que la única forma de alcanzar la armonía social es a través de un mayor consenso, "...*La Contabilidad medio ambiental viene a proporcionar un punto de vista alternativo a la perspectiva dominante aportando por la Contabilidad de la propiedad del Capital*" (LARRINAGA, 1997; Pág. 969), hasta la fecha información sobre aspectos tan sensibles como las involucradas en la problemática medio ambiental suministrada por la empresa

ha sido la que juzgo prudente para fines eminentemente comerciales o para sensibilizar, o neutralizar a parte de la opinión pública. Esa información es inadecuada, contradice el principio de democracia participativa, al no tener como objetivo descargar su responsabilidad empresarial; también se desatiende el principio de pluralidad al imponer la perspectiva economicista, por sobre consideraciones ecológicas. Sirve de ejemplo el argumento de libre empresa, para negarse a firmar los acuerdos sobre la contaminación.

3.4 ESTRUCTURA INTERDISCIPLINAR DE LA CONTABILIDAD AMBIENTAL

A partir de las condiciones de la interdisciplinariedad, la Contabilidad medio ambiental nos permite delinear sus rasgos más significativos. En su núcleo controlador, la producción adopta su traje de finitud natural social para estructurar su rostro apropiador más humano, de cobertura pública. Para que pueda cimentarse este deber ser, debe cobrar interés contrapuesto, que hoy en día se disputan, la persuasión del individuo atomizado y la institucionalidad atada al economicismo globalizador. Luego se requiere enfatizar lo válido nuestras acciones a la coherencia de intereses civiles y asociados, tales como: el interés ecológico que propugna por la sobrevivencia de lo que nos queda de biodiversidad, y el rescate de su "valor en sí", para el bienestar humano teniendo

en cuenta que la medición contable que nos debe entregar la dimensionalidad biofísica, que nos permita entender mejor la capacidad de acogida del contexto natural frente a los asentamientos humanos; la capacidad de dispersión atmosférica y la capacidad de filtrado frente a la producción de residuos y contaminantes del suelo y las aguas, entre otras.

El poder económico interesado en abastecer un consumo en permanente crecimiento, debe moderar la pretensión, pues la finitud del planeta exige que la calidad de vida no dependa básicamente de la cantidad, sino de la calidad, pero más aún depende de la redistribución. En tal sentido la Contabilidad financiera expresadora del valor de cambio, debe empezar a expresar en valores de uso, que nos da una aproximación física del incremento de la producción y del consumo, relacionando las variables físicas de la tasa de crecimiento de la de consumo, y la de intensidad tecnológica con las tasas de variabilidad de la capacidad de acogida dispersión y filtrado, para construir indicadores naturales-sociales que nos orienten sobre los avances del desarrollo sostenible. El interés redistributivo socio cultural, debe dotar a la Contabilidad de instrumentos analíticos, estadísticos de tal manera que el excedente de producción fundamente la necesidad redistributiva. Sería interesante tratar esta metodología a la dimensionalidad de los impactos de las políticas de la banca internacional y la producción de las tran-

snacionales. Junto a lo anterior sería importante la dimensionalidad física del valor de cambio de la deuda ecológica del centro para con la periferia. Si la Contabilidad no se pone las lentes del partcipe social, no podrá reconstruir esta realidad político social, girando en torno a los compromisos democráticos redistributivos y participativos culturales. Todo lo anterior, deberá incidir en la transformación del concepto de entidad, que al tener que internalizar la dimensión ecológica cultural a la económica empresarial, y la política redistribuidora pública social deja de ser célula estructural de la reproducción ampliada del patrimonio privado y pasa a ser la semilla institucional del nuevo orden del desarrollo sostenible.

A manera de resumen considero necesario evaluar como se altera la base disciplinal contable luego de ser impactada por las perspectivas que tienden a superar la problemática medio ambiental. (cuadro 3).

CONCLUSIONES

- ❖ Los problemas más agobiantes que hacen bastante paradójica la realidad actual, en tanto la cultura del crecimiento ilimitado y el predominio civilizador científico pregonero del paraíso terrenal, nos conducen al empobrecimiento estructural de una amplia capa social y al deterioro exponencial de una porción natural incomparable a cualquier otro existente anterior-

- mente; la barbarie científico reduccionista con afán globalizador identifica como terrorista cualquier pensar y sentir diferente, incluso la perspectiva ecológica culturalista y política del desarrollo sostenible.
- ❖ La propuesta solucionadora a la problemática ambiental, difícilmente podrá provenir de una sola disciplina, y más precisamente del reduccionismo economicista responsable en buena medida de ella. La Contabilidad a partir de identificar su núcleo disciplinar, la síntesis homogenizante de la expresión financiera, la especificidad lingüística vinculante del dato agregado contable y la especificidad lingüística que construyen un poder que incide en el mundo, debe evaluar sus falencias para incluir nuevos espacios que la tornan en una disciplina que interactúe con la actual problemática.
 - ❖ La adopción de la perspectiva ecológica y sus principios, la internalización en lo económico de los impactos naturales y la adopción de la perspectiva política de la responsabilidad empresarial, vinculados a lo óptica del partícipe con sus principios de participación democrática, a fin de precisar desde el interés ciudadano los ámbitos y responsabilidades medioambientales de la empresa para con la sociedad, el gobierno y la naturaleza.
 - ❖ La adopción de pautas interdisciplinares permiten que nos insertemos pro-activamente en las dinámicas y responsabilidades sociales, y desde ellas nutramos las concepciones, teorías, escuelas, aplicaciones procedimentales para que, desde un interés disciplinar y sentido de ciudadanía Colombiana, se delimiten los nuevos currículos de Contaduría Pública.

BIBLIOGRAFIA

- Carmona Salvador. *Por los Límites de la contabilidad*. Universidad de Sevilla. 1996.
- Carrizosa Umaña, Julio. *Racionalidad ecológica y Racionalidad Económica en la planificación del uso de los recursos naturales*. 1996.
- Escobar, Arturo. *Desarrollo Sostenible: Dialogo de discursos*. En revista *Ecología Política*. 1997.
- Holzmann, Oscar. *Perspectivas de la Teoría e Investigación Contable*. Segundo simposio Contaduría. Universidad De Antioquia. Medellín. Septiembre de 1984.
- Larrinaga González, Carlos. *Consideraciones en Torno a la relación entre la Contabilidad y el Medio Ambiente*. Revista Española de Financiación y contabilidad Vol XXVI. No 93. oct – dic de 1997. (957 – 991).
- Mardones, J.M. *Filosofía de las ciencias Humanas y sociales*. Editorial Siglo XXI. México. 1986.

Roth, Harold and Keller Carl. (Traducción libre). *Calidad, Utilidades y el Medioambiente: logros diversos u Objetivos Comunes*. Management Accounting Review. Julio de 1997.

Tua, Pereda. Jorge. *Principios y Normas de Contabilidad*. Ministerio de economía y hacienda. Instituto de contabilidad y auditoria de cuentas. Madrid 1982.

(cuadro 1).

CONTABILIDAD

ES EL TIPO DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN QUE TIENE COMO OBJETO DE ESTUDIO EL CONTROL SOCIAL-ECONÓMICO EN TORNO A LA RIQUEZA ADSCRITA A UNA PROPIEDAD

ENTIENDO POR CONTROL:

LA RACIONALIDAD QUE OBJETIVIZA LA OBLIGACIÓN DE TODA FORMACIÓN SOCIAL, DE TODO MODO DE PRODUCCIÓN

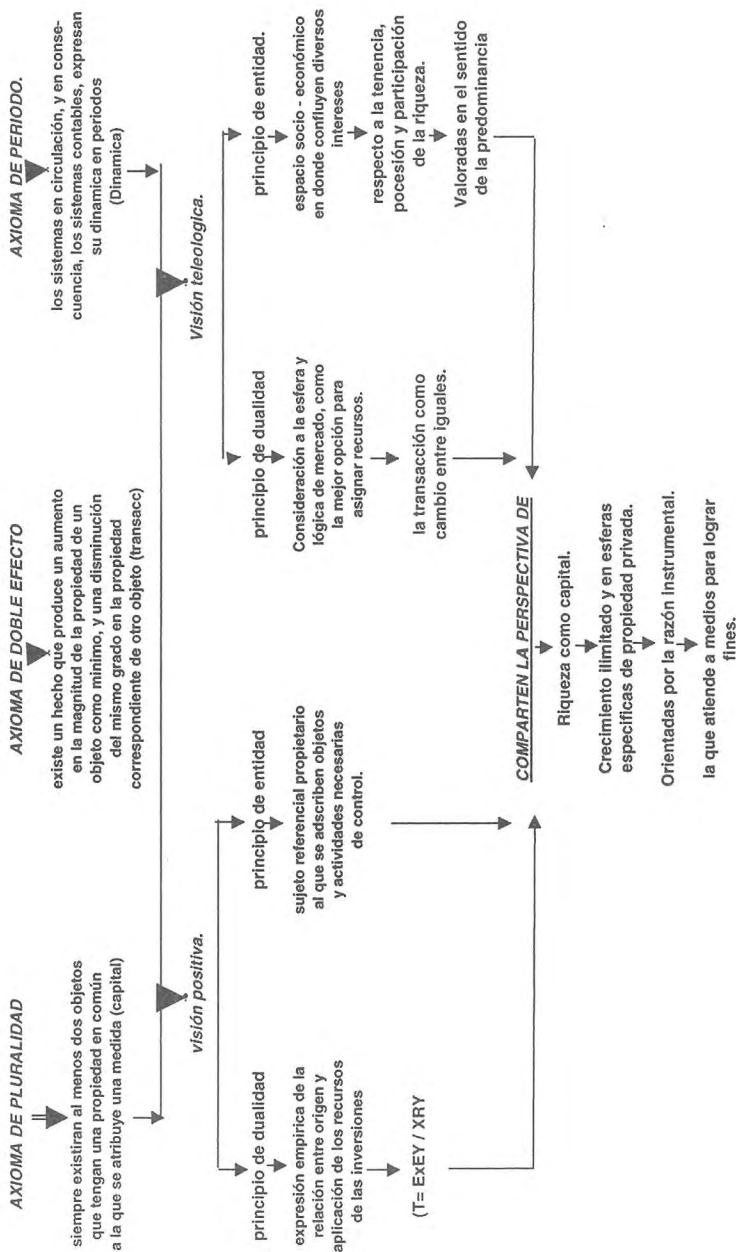
POR:

GARANTIZAR QUE EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN MEDIANTE EL CUAL SE SATISFACEN LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD SE DE SIMULTANEAMENTE LA REPRODUCCIÓN DE DICHA FORMACIÓN SOCIAL, DE DICHO MODO DE PRODUCCIÓN.

(cuadro 2).

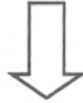
GENERALIDAD CONCEPTUAL DE LA TEORIA CONTABLE.

TEORIA GENERAL AXIOMATIZADA INTERPRETANDO A R. MATTESSICH.

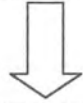


(cuadro 3),

CONTABILIDAD AMBIENTAL



SUSTENTABILIDAD



INTERES

